



NUOVA RELACION, Y CURIOSO ROMANCE EN
que declara en el felice estado que se hallan nuestras Tropas en la Italia, como han tomado las Ciudades de la Mirandula, y Guasbala, los Fuertes Puerto Hercules, y Orbitelo, haciendo prisioneros de Guerra à mil quinientos Alemanes, los q se conducen à España; los Fuertes Aula, y Bruneta, y una Fragata Española apressò otra Imperial cargada de Trigo, y en la imbencible Plaza de Oràn se desbaratò un Destacamento considerable de Turcos, y Moros, que se opusieron à nuestros trabaxadores, quitandoles barrias Alaxas, y entre ellas una Bandera que decian era santificada, por tenerla tocada al Zancarron de Mahoma: sucediò

este presente año de 1734.

D. F. H. A.

POR los ambitos del Orbe
 con dulce acento mi Lira,
 en concertados motetes,
 y en Thiorbas de alegria,
 cante incessante, las glorias
 lostrophicos, y las dichas,

los placemes, jubilosos;
 las mas gratas melodias,
 con que España, y sus Pendones;
 Triumpho de enemigas Ligas.
 Y para que no peligre,
 de alguna remora impia,

y en el scila, ochariodis
tope mi pobre Barquilla,
pido la gracia, y favor
à la impecable *MARIA*,
à la que es del mismo Dios,
Madre, Esposa, gloria, è Hija
como de los Pecadores
Norte, Estrella, Puerto, y guias
pues con este patrocinio,
me prometerè mil dichas.
Bien se que todo curioso
tendrâ bastantes noticias
de las justissimas causas,
que tiene esta Monarquia
de España, famosa siempre
para que hiciesse la Liga
con la Cerdeña, y la Francia,
por mantener en la Silla,
de la celebre Polonia,
y la Sangre esclarecida,
del Christiano Estanislao,
que tres veces se elegia,
Ducño de aquella Corona,
por ser à sus Siens digna:
Como tambien, que el Imperio
defentendido yacia
à las justas pretenciones,
que España le proponia
para la colocacion,
que ereditaria tenia.
El Duque Infante Don Carlos,
pinpollo de las familias,
de Borbon, y de Farnecio,
à los Cetros, y las Sillas
de Parma, y de la Toscana,
por su Estirpe clara Antigua.
Por estas causas, y otras,
nuestro Monarca, que viva
mas que el Araviano Phenix,
pues que muerto refussita.
Mandò se pongan à el Armia,
sus Escuadras tan lucidas,

porque quiere reaurar,
todas sus Tierras perdidas.
Forma Exercito sublime,
que quarenta mil Alistan,
unos marchan por la Francia,
otros por Mar, en lucidas
primaveras de Nectuno,
que mas de treinta nominan.
Llegan con felicidad
à Thoscana, y los resbista,
el gran Principe Don Carlos,
que por General se embia,
de las Tropas de su Padre,
y saliendo en pas tranquila,
yendo à la Corte de Roma
roman, sin que contradigan
seis mil nuestros Españoles,
dos Fuertes de gran quantia,
Puerto Hercules, y Orbitelo,
y à su guarnicion embian,
en Navios Españoles,
à Cadiz donde ya abitan.
Tambien otros Españoles,
de las mismas Tropas dichas,
comandados del gran Duque
Castropinano, se avissa,
tomò los Fuertes nombrados,
Aula, y Bruneta, rendidas
sus fuerzas à nuestras armas,
y pricioneros se hacian
de Guerra, los que conducen,
sirbiendo à esta Monarquia,
à la gran Plaza de Oran,
freno de la Berberia,
(los que son mil, y quinientos
toda Tropa conocida.)
El Exercito ya marcha
à Napoles la florida,
llenos de felicidades,
para bolverla à su Antigua
Aragonessa coyunda,
pues se hallaba dibidida,

y de camino tomaron
los Ducados que nominan,
la Guastala, y la Midandula,
que tambien las poseian,
las Imperiales Banderas
quedando à España rendidas.
Una Fragata Española,
que Armada en Guerra camina,
por los Christalinos golfos,
saliendo un zelebre dia,
à curzar aquellos Mares
porque otras enemigas,
no conduzcan alimentos,
à las Imperiales Ligas.
Junto à el Puerto de la Especia,
à poco rato divissa,
otra Fragata Imperial
segun su Bandera esplica.
Y aprestandosse à combate,
con balerosa ofladia,
los nuestros la aprisionaron
sin que les cueste fatiga,
iba cargada de Trigo,
à las Tropas enemigas.
Esta es la celebre historia,
y la mas cierra noticia
que las Catholicas Armas
de España, y su Monarquia,
contra Imperiales Orgullos
hasta à hora conseguian.
Dios nos de muchas victorias,
y ante todo, Pas tranquila
entre Principes Christianos,
porque juntos à una Liga,
destruyan todas las S. ãas,
y execrables eregias,
y que triumphe por los Orbes,
nuestra Ley Santa, y bendita.
Y aora porque no quede
aquesta plana sabciuta,
referirè los progressos
en jubilos, y alegrias

que en la gran Plaza de Oràn,
nuestras Tropas conseguian.
En suspensiones el Campo,
y sus immediatas Villas,
se han hailado mucho tiempo,
à el themor de la cuchilla,
de los Españoles Martes
que aquel sitio predominan,
sin que en todos sus contornos
huviesse seña que diga,
aqui tubo Bigotillos
su Chapitolio, y su Silla.
El barbaro audaz, y oflado,
presumiendo que dormian,
nuestras Españolas Armas,
determina una salida.
Dia dos del Mes de Marzo,
se emboscaron sus quadrillas
en unos grandes barrancos
que poco à la fuente distan,
para obiar nuestro trabaxo,
y à el Comandante, que abissan
este nuevo movimiento,
dispone con gallardia
(como Don Joseph Ballexo,
que los ardides no olbida)
que los nuestros se retiren,
como que vienen de huida
hasta baxar à el Barranco,
y despues buelban con prissa
à hatacar los enemigos
antes que suban arriba.
El ayudante nombrado
que fue Don Joseph Rubina,
obedece los preceptos,
y tambien lo disponia,
que corta los enemigos
con tan famosã ofladia,
que murieron en el lance
de aquella Secta maldita,
de Moros, Turcos alarbes,
la suma de gran quantia.

Un Moro entre todos fue
palmo de la balectia,
pues disputò una Bandera
que en su Exercito tenia,
y conducia en sus manos,
con tan eroylea ofadia,
que aun estando agonizando,
eroyco la defendia,
le cortaron la cabeza,
y à el Campo se conducia.
Mucho lo siente su Campo,
por que era de gran estima
para los Mahometanos,
por que esta bandera esplican,
es de las Santificadas,

y de Meca la tralan onirno el y
tocad, remel Zamcarròn,
la que do Postalle le embià suD el
à nuestro grande Monarcha,
por trophco de su Silla.
Goza te felice España
con tan alternadas dichas,
y prospere tus aplausos,
hasta los remotos climas;
publicando las Naciones
que eres y à la que solias,
y el Ingenio Cordobes,
en este asunto publica,
si le perdonan sus faltas,
se colmarà de mil dichas.

FIN.

Con licencia : En Sevilla por PEDRO JOSEPH
PABLO DIAZ, Impresfor, y Mercader de Libros
en calle Colcheros.

*Se hallarà en casa de su Autor, en la Plaza del Pan,
junto à el Jusgado, donde se hallaràn mil Titulos
de Comedias, Entremeses, Relaciones,
y todo Género de Poesia.*

